

UE**Al don pirulero: El PEC en terapia intensiva.**

El tema es sencillo y considerablemente ilustrativo para las economías de América Latina. En noviembre de 1995 en vísperas del Consejo Europeo de Madrid, el ministro de finanzas alemán acercó una propuesta cuyo fundamento consistía en garantizar la disciplina presupuestaria de los países que accedieran a la tercera fase la UEM.

El compromiso residía en la reducción del déficit público con un sentido de convergencia, de manera de garantizar a corto plazo un déficit público del orden del 3% del PBI y a mediano o largo plazo afianzar una tendencia hacia el equilibrio o el superávit.

En 1999 el canciller Alemán Gerhard Schröder en un discurso en los Países Bajos y ante el advenimiento del Euro declaró que uno de los pasos más importantes como principio del proceso de la unificación, era enterrar algunas ideas erróneas sobre soberanía nacional.

Así con discursos muy lucidos, los alemanes intentaron protegerse de los países que con históricos problemas fiscales podían dañar al conjunto de la economía europea. Las reglas de juego fueron fijas y aceptadas por los miembros. Los países integrantes de la Unión no podrían tener un déficit del 3% de su PBI por tres años seguidos, sin que fueran sancionados.

Como una ironía de la historia, Alemania incursionara en el 2004 en su tercer año consecutivo de déficit por encima del 3% PBI lo que le valdría la sanción de la comisión. Ante esta perspectiva el canciller alemán mostró ciertas dificultades para desprenderse de esas ideas erróneas de soberanía nacional. Pero en este contexto Alemania no se encuentra sola, del otro lado del Rin los franceses acompañan fielmente la anulación de la sanción.

Cierto es, que ambos países siguen fielmente comprometidos con el PEC, pero mientras las floridas frases de buenas intenciones Francia y Alemania quieren "respetar el espíritu" del Tratado de Maastricht, es decir, la reducción controlada de los déficit, se niegan a cumplir el límite marcado por Bruselas.

Como respuesta a este incumplimiento del Pacto de Estabilidad, los ministros de Economía y Finanzas de la Eurozona acordaron a las tres de la madrugada, del martes 2 de Diciembre en Bruselas suspender las recomendaciones de la Comisión Europea contra Francia y Alemania.

Tras intensos debates y negociaciones con cada uno de los ministros, la presidencia italiana de la UE logró arrancar un acuerdo político de madrugada por mayoría cualificada (con el voto en contra o la abstención de Austria, Holanda, España y Finlandia, según fuentes diplomáticas) sobre unas conclusiones que contemplan solamente parte de las recomendaciones del Ejecutivo comunitario al establecer un déficit nominal del 3,5 por ciento para ambos países.

Según los franceses, en el texto aprobado les pediría que reduzca su déficit un 0,8% en 2004 y 0,7 en 2005, mientras que para Alemania el recorte sería del 0,6% y el

0,5% respectivamente, de forma que para ese segundo año esté bajo límites permitidos.

El Ejecutivo comunitario sugería a los ministros que dieran un año suplementario, hasta 2005, a Francia y Alemania, para reducir su déficit por debajo del tres por ciento. A cambio, pedía a Francia que el recorte del déficit estructural fuera del 1 por ciento en 2004 y del 0,5% en 2005, mientras que para Alemania la reducción debía llegar al 0,8% por ciento el primer año y a 0,5% el segundo.

Cuando países en vías de desarrollo muy afectados por sus crisis, intentan dar batalla a los restrictivos requerimientos fiscales del FMI para garantizar el pago de sus deudas, son irresponsables y poco creíbles. Pero cuando los países centrales quieren impulsar la producción, el empleo, y el bienestar de sus habitantes con déficit fiscales, pueden invocar la soberanía nacional y hasta destruir una Unión Económica que no dejaran de ser creíbles.

No resultaría para nada descabellado pensar porque? Habría que seguir las ordenes del Washington si los Europeos no siguen las de Bruselas.